



Pablo Zambrano P.

Economista y Catedrático Universitario. Coautor del texto: "Teoría Micro y Macroeconómica".

pabli_zam@yahoo.es

¿Tiene futuro el Liberalismo Clásico?

Una sociedad que priorice la igualdad por sobre la libertad no obtendrá ninguna de las dos cosas. Una sociedad que priorice la libertad por sobre la igualdad obtendrá un alto grado de ambas

Milton Friedman (Premio Nobel de Economía en 1976)

En estos tiempos de socialismo del siglo XXI, cuando los autodenominados "progresistas", enfilan sus dardos alegre y festivamente en contra de la larga y triste noche neoliberal, resulta bastante pertinente esta pregunta. Porque "neo" significa nuevo, es decir, "nuevos liberales", un término satanizado de izquierda a izquierda, a lo largo del globo terráqueo, pero especialmente en América Latina, la folklórica y revolucionaria tierra de Castro, Che Guevara, Chévez, Perón, Allende, Velasco Alvarado, Kirchner, Morales, entre otros, rebeldes, altivos y soberanos patriotas continentales, quienes oponen su colectivismo populista al liberalismo, sin tener ningún resultado práctico y exitoso que mostrar, porque su planteamiento está basado en la retórica ideológica y en la facilidad de palabra. De allí que en este artículo se intentará demostrar que el liberalismo clásico y su variante, la economía social de mercado, están más vivos que nunca en los países económicos, políticos y socialmente exitosos, como Chile, China, Brasil, Uruguay, Perú, Corea del Sur, etc., aunque no en la Cuba castrista, ni en la Venezuela chavista, así como tampoco lamentablemente en Ecuador, de la revolución ciudadana.



¿Qué es el liberalismo?

En la enciclopedia digital: “wikipedia” (<http://es.wikipedia.org/wiki/Liberalismo>), se encuentra una definición precisa de lo qué es el liberalismo.

“El **liberalismo** es un sistema filosófico, económico y político, que promueve las libertades civiles pero se niega a aceptar la libertad colectiva; se opone a cualquier forma de despotismo, inspirándose en los principios republicanos, siendo la corriente en la que se fundamentan la democracia representativa y la división de poderes. Aboga principalmente por:

- El desarrollo de las libertades individuales y, a partir de ésta, el progreso de la sociedad.
- El establecimiento de un Estado de Derecho, donde todas las personas sean iguales ante la ley, sin privilegios ni distinciones, en acatamiento, con un mismo marco mínimo de leyes.

Sus **características principales** son:

- El individualismo, que considera al individuo primordial, como persona única y en ejercicio de su plena libertad, por encima de todo aspecto colectivo.
- La libertad como un derecho inviolable que se refiere a diversos aspectos: libertad de pensamiento, de expresión, de asociación, de prensa, etc., cuyo único límite consiste en la libertad de los demás, y que debe constituir una garantía frente a la intromisión del gobierno en la vida de los individuos.
- El principio de igualdad entre las personas, entendida en lo que se refiere a diversos campos jurídico y político. Es decir, para el liberalismo, todos los ciudadanos son iguales ante la ley y ante el Estado.
- El derecho a la propiedad privada como fuente de desarrollo e iniciativa individual, y como derecho inalterable que debe ser salvaguardado y protegido por la ley.
- El establecimiento de códigos civiles, constituciones, e instituciones basadas en la división de poderes (Ejecutivo, Legislativo y Judicial) y en la discusión y solución de los problemas por medio de asambleas y parlamentos.
- La Tolerancia Religiosa.

¿Qué es el liberalismo económico?

El **liberalismo económico** es la teoría económica desarrollada por el movimiento cultural europeo que se difundió en Europa (Francia e Inglaterra, especialmente), durante los siglos XVIII y XIX, período conocido como el de la “ilustración” o “el iluminismo”, formulada de forma completa en primer lugar por Adam Smith y seguida por David Ricardo, que reclama la mínima interferencia del Estado en

la economía. Para los liberales, la libertad económica y la libre empresa conducirían a una sociedad más armoniosa e igualitaria, así como al aumento indefinido de la prosperidad. El orden espontáneo sería generado por la denominada “mano invisible” del mercado, que conduce a los individuos a que siguiendo su “egoísmo” particular, logren el máximo beneficio social, sin habérselo inicialmente propuesto.

Dentro del liberalismo hay algunas vertientes ideológicas, siendo las principales: 1) El liberalismo clásico, con Adam Smith y David Ricardo como sus principales representantes; 2) La escuela austriaca, con Ludwig Von Mises y Friedrich Hayek a la cabeza; 3) La escuela alemana o economía social de mercado, con Ludwig Erhard y Konrad Adenauer como sus máximos exponentes; y, 4) El monetarismo o Escuela de Chicago, liderado por Milton Friedman

A continuación analizaremos los principales aportes a la ciencia económica de Adam Smith, de Ludwig Von Mises, de Ludwig Erhard y de Milton Friedman. Principales representantes del liberalismo clásico, de la escuela austriaca, de la economía social de mercado y del monetarismo, quienes han sido satanizados por la extrema izquierda continental, con el apelativo de “neoliberales”; además de ser bastante maltratados, por el simple hecho de proponer: menos estado y más mercado, menos pobreza y más desarrollo, menos déficit fiscal y más disciplina, menos populismo y más seriedad, menos retórica y más pragmatismo, menos pereza y más trabajo, menos dictadura y más libertad, menos mordaza y más libertad de expresión, en fin...

1. El Liberalismo Clásico: Adam Smith (1723 ñ 1790)

“No puede haber una sociedad floreciente y feliz cuando la mayor parte de sus miembros son pobres y desdichados”

“No es por la benevolencia del carnicero, del cervecero y del panadero, que podemos contar con nuestra cena, sino por su propio interés”

“El trabajo fue el primer precio, el dinero de compra original que se pagaba por todas las cosas”

“No hay arte que un gobierno aprenda más rápido de otro que el de drenar dinero de los bolsillos de la gente”

“Si una nación no pudiera prosperar sin disfrute de perfecta libertad y perfecta justicia, no habría en el mundo ninguna nación que pudiera alguna vez haber prosperado”.

Adam Smith

Filósofo y economista escocés, nacido en Edimburgo en 1723. El primer libro de Adam Smith, *The Theory of Moral*

Sentiment (Teoría de los sentimientos morales), su obra maestra desde el punto de vista filosófico, se publicó en 1759. En ella exponía los principios de la naturaleza humana que guiaban el comportamiento social del hombre, exponiendo por primera vez sobre «la mano invisible» que sin saberlo y sin proponérselo orientaba el egoísmo humano hacia el bien de la sociedad. En 1776, publicó su obra cumbre: “*La Riqueza de las Naciones*”. Este libro representaba el primer gran trabajo de economía política clásica y liberal. En ella se aplicaban a la economía, por primera vez, los principios de investigación científica, en un intento de construir una ciencia independiente. Continuación del tema iniciado en su obra filosófica y en base a la misma, mostraba cómo el juego espontáneo del egoísmo humano bastaría para aumentar la riqueza de las naciones, si los gobiernos dejaran de intervenir con medidas reflexivas (<http://www.biografiasyvidas.com/monografia/smith/>).

La mano invisible del mercado, es una metáfora utilizada por Adam Smith, para explicar los mecanismos autorreguladores del libre mercado. Representa el principal fundamento ideológico del liberalismo clásico. Para Smith, la mano invisible está conformada por la conjunción del interés personal de cada individuo, expresada a través de la competencia, la oferta, la demanda, el mecanismo de los precios, etc., mecanismos que según él, son capaces de asignar por sí mismos con eficiencia y equidad, tanto los recursos como el producto de la actividad económica.

En palabras de Smith: “*Todos se esfuerzan por usar su capital para que les produzca el máximo valor. Generalmente no tienen la intención de promover el interés común ni de saber en qué medida están haciéndolo. No les importa otra cosa que su seguridad, su ganancia personal. En esto los guía una mano invisible para que traten de alcanzar un fin que no formaba parte de su intención. Al buscar su interés personal, a menudo promueven el de la sociedad con mayor eficiencia que si realmente quisieran hacerlo*”. (ADAM SMITH: “*La Riqueza de las Naciones*” – 1776).

Esta profunda frase de Smith, ha sido terriblemente mal interpretada por la extrema izquierda mundial (y sobre todo continental), acusándolo, de ser una persona egoísta y terriblemente individualista. En oposición obviamente al “solidario” sistema socialista, comunista y colectivista, que estos caballeros de “mentes lúcidas” predicán. Por ello analicemos brevemente esta frase de Smith y veamos con un prisma pragmático (sin dañinos colores ideológicos) qué quiso decirnos, el considerado -por muchos, entre los que me incluyo- “Padre de la Economía”:

Smith señala, que el interés egoísta y particular de los individuos, es el que hace crecer y desarrollarse a la sociedad en su conjunto. Este enunciado aparentemente “egoísta” de Smith, encierra una gran verdad, ya que esta búsqueda de la maximización de beneficios, hace que, por ejemplo, una persona emprenda en una determinada actividad pro-



ductiva. Al aventurarse en una nueva empresa, necesitará comprar factores productivos, en especial, deberá contratar trabajadores, quienes a cambio de una remuneración trabajarán para él. La inversión privada hace que aumenten por tanto, la producción y con éste, el empleo. El empresario particular, únicamente buscaba su propio beneficio, no quería aumentar ni el empleo ni la producción nacional, está guiado únicamente por la “mano invisible” del mercado. Otro ejemplo del acierto de la frase de Smith, lo encontramos en los inventos desarrollados por los grandes científicos a lo largo de la historia, pues, muchos de ellos querían únicamente, ser famosos, o incluso ser millonarios, a través de sus revolucionarias invenciones y al descubrir cosas motivados por su “interés egoísta”, ayudaron a la humanidad en su tránsito hacia la prosperidad socio-económica. Como lo afirma Milton Friedman en uno de sus videos por Internet: “... Ninguno de esos inventos han sido concebidos en una oficina gubernamental, ni obedecen a una planificación del estado, han sido hechos por personas particulares...”.

¹ La frase señalada ha sido malinterpretada, como si Smith hubiese sido un egoísta e inhumano personaje y esto no es así, pues el mismo “padre de la economía” señaló esta otra expresión que la podemos encontrar en el libro I de su obra: “La Riqueza de las Naciones”, donde sentencia: “Ninguna sociedad puede ser floreciente y feliz si la mayor parte de sus miembros es pobre y miserable” ², frase esta última que nos hace ver el profundo sentimiento y la preocupación de Smith, por los pobres, pero claro, sólo citan una que otra frase de Smith y quieren hacernos creer que fue un hombre terriblemente egoísta y para nada solidario.

2. La escuela austraca: Ludwig Von Mises (1881-1973)

“El gobierno no puede hacer al hombre rico, pero puede empobrecerlo”.

“El anticapitalismo sobrevive a base de ordeñar la vaca capitalista”

“Las leyes y constituciones más generosas, cuando desaparece la economía de mercado, no son más que letra muerta”

“Si la historia nos pudiera enseñar algo, nos enseñaría que la propiedad privada está inseparablemente ligada a la civilización”

“Todas las personas, por muy fanáticas que puedan ser en sus diatribas contra el capitalismo, implícitamente le rinden homenaje al clamar apasionadamente por los productos que crea”.

Ludwig von Mises

¹ “El poder del mercado”. Videos de Friedman en castellano, los puede encontrar en: <http://www.jorgevalin.com/weblog/2005/04/libre-para-elegir-videos-de-friedman.html>
² SMITH, Adam. La Riqueza de las Naciones. Libro I. Alianza Editorial. Madrid. 2008. Página 126

Economista Austriaco. Perteneciente a la denominada *Escuela austriaca*, defendió el liberalismo económico frente al socialismo y a la intervención del Estado en la vida económica. En 1912 publicó *Teoría del dinero y el crédito* (1912), en la que asignó al dinero un precio determinado, al igual que cualquier otro bien, determinado por la oferta y la demanda. Esta misma obra recoge sus teorías sobre los ciclos económicos: según Mises, el ciclo se produce por la ideología inflacionista de los bancos centrales que, al igual que los políticos y los hombres de negocios, prefieren mantener bajos los tipos de interés de manera artificial, con el consiguiente exceso de inversiones. (<http://www.biografiasyvidas.com/biografia/m/mises.htm>).

3. La escuela alemana (economía social de mercado): Ludwig Erhard (1897-1977)

“Nosotros rechazamos el Estado benefactor de carácter socialista, y la protección total y general del ciudadano, no solamente porque esta tutela, al parecer tan bien intencionada, crea unas dependencias tales que a la postre sólo produce súbditos, pero forzosamente tiene que matar la libre mentalidad ciudadana, sino también porque esta especie de auto enajenación, es decir, la renuncia a la responsabilidad humana, debe llevar, con la paralización de la voluntad individual de rendimiento, a un descenso del rendimiento económico del pueblo”

Ludwig Erhard

Erhard fue un economista y político alemán, con tendencias liberales, considerado el padre del milagro económico alemán de la posguerra. Fue director del Instituto de Investigación Industrial de Nuremberg, aunque fue cesado por el régimen de la Alemania nazi debido a sus opiniones liberales en economía. Con la creación de la República Federal de Alemania (RFA) en 1949, se convierte en Ministro de Economía en el gobierno de Konrad Adenauer, puesto que desempeñará hasta la salida de éste del gobierno en 1963. Es el principal responsable de los rápidos avances económicos de la RFA, gracias a la economía social de mercado que se establece.

Los alemanes vivían desde finales de la guerra en una economía planificada y muy racionada (leche, huevos, carbón, vestido, calzado...) en la que reinaba el mercado negro, el trueque y los robos, ya que además la mayor parte de la población vivía bajo la amenaza de los comités de desnazificación. La población buscaba una cierta estabilidad económica y política, a la vez que aspiraba a tener una cierta seguridad. En estas circunstancias, aparece Erhard, como fundador e ideólogo de la “economía social de mercado”. Modelo que sostiene básicamente que el sistema económico más eficiente y que genera mayores niveles de riqueza es la economía de libre mercado, pero para que



esta funcione bien, necesitaría mantener un alto nivel de competitividad, de tal manera que toda la sociedad resulte beneficiada del libre comercio; para cumplir con ese rol, el Estado debería tener una activa política contra los cárteles, monopolios y oligopolios, ya que esas deficiencias del mercado atentarían contra la economía libre, y por ende contra el bienestar y la estabilidad social. En el terreno social, la ESM defendía una política en ayuda de los ciudadanos más vulnerables socialmente, pero enfocada sólo a paliar las situaciones cambiantes de la vida y como mecanismo de reintegrarlos a la economía de mercado, que sería la responsable de devolverles el bienestar; no tenía como fin la ampliación permanente del Estado ni la creación de un Estado de bienestar como proponía la socialdemocracia de los años 50'. En definitiva, La Economía Social de Mercado tiene como objetivo el mantener un equilibrio entre un alto índice del crecimiento económico, baja inflación, bajo nivel de desempleo, buenas condiciones laborales, bienestar social, y servicios públicos, por medio de una economía de libre mercado y políticas públicas tendientes a mantener esa competitividad sumado a políticas sociales paliativas. Pese a que se le suele relacionar como un punto intermedio entre socialdemocracia y liberalismo, los mecanismos de intervención económica propuestas por Erhard y los ideólogos de la ESM no eran necesariamente agresivos con la propiedad privada como lo serían los socialdemócratas, sino que buscaban utilizar mecanismos del mismo mercado para distorsionar lo menos posible la realidad. (http://es.wikipedia.org/wiki/Econom%C3%ADa_social_de_mercado)

4. La escuela monetarista de Chicago: Milton Friedman (1912 -2006)

“Si quieren ver capitalismo en acción, vayan a Hong Kong”

Estoy a favor de reducir impuestos bajo cualquier circunstancia y por cualquier excusa, por cualquier razón, en cualquier momento en que sea posible

Milton Friedman

Uno de los más grandes errores es juzgar a las políticas y programas por sus intenciones, en vez de evaluarlas por sus resultados”

El camino de un gobierno centralizado a una verdadera sociedad privada de libre empresa posee tres componentes. Primero y el más importante de todos, el Estado de derecho, el cual se extiende a la protección de la propiedad. Segundo, propiedad privada dispersa de los medios de producción. Tercero, libertad de entrar y salir de industrias, libre competencia, libre comercio. Estos son esencialmente los requerimientos básicos .

“La libertad económica, es un requisito esencial de la libertad política”

Milton Friedman

Milton Friedman fue un destacado economista e intelectual estadounidense de origen húngaro. Defensor del libre mercado y exponente del monetarismo neoclásico de la Escuela de Economía de Chicago. Friedman realizó contribuciones importantes en los campos de macroeconomía, microeconomía, historia económica y estadística. En 1976, fue galardonado con el Premio Nobel de Economía por sus logros en los campos de análisis de consumo, historia y teoría monetaria y por su demostración de la complejidad de la política de estabilización.

Friedman visitó Chile en 1975 durante la dictadura de Augusto Pinochet, hecho por el que fue muy criticado al no ser un gobierno de origen democrático. Invitado por la Escuela de Negocios de Valparaíso, dio una serie de conferencias sobre economía e influenció en los asistentes económicos del gobierno. Friedman gozó de un éxito tremendo con estas innovadoras observaciones y fue invitado por ex-alumnos chilenos de la Escuela de Chicago (“Chicago Boys”) a dictar algunas conferencias sobre la situación económica chilena. Friedman dijo: “La economía social de mercado es la única medicina”, refiriéndose a la complicada situación de Chile. Abogó por la economía monetarista y explicó después que “el énfasis de aquella charla fue que los mercados libres minarían la centralización política y el control político”, sosteniendo que la liberalización económica conduciría tarde o temprano a la democratización política. Pese a que esa supuesta colaboración con la dictadura chilena le fue reprochada siempre (plasmándose en las manifestaciones en Estocolmo en la ceremonia de entrega del Nobel), en una entrevista en el año 2000 Friedman lo atribuyó “a los comunistas que intentaron desacreditar a cualquier persona que hubiese tenido la conexión más leve con Pinochet”. Más adelante Friedman se refirió a este tema haciendo analogía entre la dictadura chilena y la dictadura china, habiendo dictado conferencias a los estudiantes de economía y reunido con el secretario del Partido Comunista de China Zhao Ziyang, diciendo: “Dicté tanto en China como en Chile exactamente las mismas conferencias. He visto muchas manifestaciones contra mí por lo que dije en Chile, pero nadie ha hecho objeciones a lo que dije en China”. *http://es.wikipedia.org/wiki/Milton_Friedman).

Conclusiones para el Ecuador y para América latina

- El liberalismo económico, contrariamente a lo que sostienen sin bases y sin razón alguna, sus críticos, pragmáticamente y en la realidad ha demostrado ser un sistema exitoso, porque los países que lo han aplicado durante un largo tiempo han visto sus benéficos resultados. Siempre se toma como referente a Chile en América Latina y esa es la verdad, porque inclusive los

gobiernos socialdemócratas (“socialistas moderados”) de la concertación de 1989, que sucedieron a la dictadura de Pinochet, tuvieron en Friedman y en la economía social de mercado, su principal referente inspirador. Los ejemplos a seguir de los “socialistas” chilenos no fueron ni Salvador Allende, ni Karl Marx, fueron Milton Friedman y Ludwig Erhard, sin lugar a dudas.

- El liberalismo económico es un sistema de largo plazo, es decir, al principio trae ciertos inconvenientes para la economía, hasta que el modelo se ajuste. Es la constante y pertinaz aplicación del liberalismo económico, la que conduce al desarrollo de los países. Por el contrario, el modelo keynesiano, es un sistema cortoplacista, que únicamente funciona para sacar a flote a la economía, después de una recesión, porque en el largo plazo este modelo es inflacionario. El modelo comunista ni siquiera debe ser considerado como económico, porque es un sistema político que aboga por el tránsito de una economía capitalista a un estado socialista y de allí al comunismo, por las supuestas contradicciones existentes entre los empresarios (el capital) y el proletariado (el trabajo). Para los marxistas es la explotación del hombre por el hombre y la apropiación del plus valor generado por los obreros en la producción, lo que torna rentable al capitalismo. Bohm Bawek, demostró hasta la saciedad que no únicamente el trabajo genera valor, que también los otros factores lo pueden crear, como por ejemplo, no es lo mismo un edificio situado en la zona bancaria de Quito (Naciones Unidas), que otro situado en un sector periférico de la ciudad, aunque hayan sido los mismos obreros quienes los hayan construido.
- La retórica, la facilidad de palabra y el autoritarismo que exhibieron y que aún hoy muestran gobiernos como el de la ex china comunista (Mao Tse Tun), la ex URSS (Stalin), Cuba (Fidel Castro y su hermano), Venezuela (Hugo Chávez), Corea del Norte (Kim Jong-il) y otros de la misma especie ideológica, jamás han logrado ni conseguirán el desarrollo económico de sus países, porque para ellos es el Estado vigoroso y activo quien debe impulsar el crecimiento y no el “egoísmo individualista” del empresariado capitalista. Vez tras vez la realidad demuele sus mentiras ideológicas y sin embargo se niegan a aceptarlo, aún hoy en día, tras 20 años de la caída del Muro de Berlín y del “socialismo científico” de la URSS, todavía hay quienes insisten en vendernos la promesa de un mundo mejor, de ese “paraíso socialista” con el que soñaron: Marx, Engels, Lenin, Stalin, Juan Domingo Perón, Salvador Allende, Fidel Castro, entre otros.
- Más bien ha sido el liberalismo, tachado por los intelectuales que sólo leen de “izquierda a izquierda”, como un modelo “antisolidario y reactivo”, en oposi-

ción a su “solidario y progresista sistema”, quien ha conseguido reducir la pobreza (no eliminarla, porque eso lamentablemente es prácticamente imposible). Otra vez pongo de ejemplo a Chile, país que tras estos más de 30 años de “largo y alegre día liberal”, ha logrado que este flagelo de la humanidad al que es preciso combatirlo por la vía de la técnica y no de las “revoluciones profundas” se reduzca del 43 al 13%, al punto de que un sismo de 8.8 grados en la escala de Richter, no los ha podido derrotar, demostrándose con esto que los desvaríos ideológicos de nuestros populistas latinoamericanos, son más peligrosos que los terremotos. Al igual que en Chile, en la lejana y milenaria China, Deng Xiaoping, decidió ser “comunista en lo político y liberal en lo económico”, al igual que José Mujica en el Uruguay actual; Deng Xiaoping, con su famosa y legendaria frase: “No importa de que color es el gato, con tal de que cace ratones”, abrazó el liberalismo y hoy por hoy, este país crece a tasas promedio anuales del 9%. Los ejemplos de modelos liberales exitosos son numerosos: EEUU, Hong Kong, Corea del Sur, Taiwán, Rusia, Brasil, China, India, Singapur, Indonesia, Suiza, Costa Rica, Perú, Panamá, Colombia, Alemania Occidental, Gran Bretaña, en fin... la lista es interminable. ¿Qué ejemplo de país desarrollado exhibe el comunismo? Estoy esperando una respuesta, para negar el evidente éxito del modelo liberal, satanizado –sin motivo y sin razón - como “la larga y triste noche neoliberal”, cuando en el Ecuador, ni siquiera se lo ha aplicado, porque cada vez que se lo ha querido hacer, han aparecido una multitud de pseudo intelectuales e izquierdistas infantiles, que lo han tirado por la borda, porque con ese sistema no comulgan estatistas ni populistas, que quieren vivir como parásitos a costillas de un Estado cada vez más obeso, rentista e ineficiente. En el país se requiere sin duda de un Estado, pero no cumpliendo el papel de centrodelantero goleador, que sea el motor de la economía, sino que simplemente cumpla con su papel de árbitro, regulador y facilitador de la actividad económica.

En definitiva: El liberalismo es un sistema económico, Progresista, de avanzada, una alternativa de cambio basada en los hechos que ha conseguido el desarrollo de los pueblos antes subdesarrollados que lo han aplicado. Utilizado hoy en día por gobiernos socialistas como: Lula en Brasil, Bachelet en Chile, Vásquez (Mujica) en Uruguay y García en Perú.



+ APORTE INVITADO

Universidad Técnica de Loja (UTPL)
Tangya Tandazo Arias

